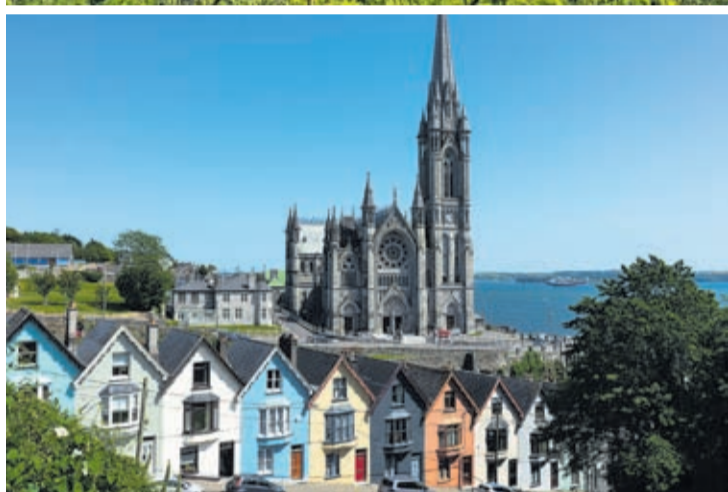


Las poblaciones de Cork, Limerick y Waterford, entre otras ciudades del sureste de la isla, muestran sus múltiples encantos y tradiciones

Panorámicas. De izquierda a derecha y de arriba abajo, dos hermosas vistas que se pueden contemplar recorriendo la ruta Gaeltacht, las coloridas casas y la catedral de St. Colmans en Cobh, uno de los pintorescos pubs irlandeses y un detalle de la destilería Middleton.



PUEBLOS DE ORIGEN VIKINGO

Viaje por la Irlanda más ancestral

Los irlandeses tienen muy arraigada la costumbre de comer y cenar en los pubs

Álvaro Laforet / DESTINOS

Los vikingos, muy lejos de ser los vándalos que la historia injustamente les había bautizado, comenzaron a colonizar algunos territorios de Irlanda sobre el año 830 d.C. Los pueblos de Cork, Limerick, Waterford, entre otras ciudades del sureste de la isla, fueron de origen vikingo.

La moderna y cosmopolita ciudad de Cork es una de las más pobladas de la zona. Esta localidad

tiene una vida cultural y artística muy animada. Los centros de arte como la Galería Crawford y Triskel Arts son un *imprescindible* para los forofos del arte, donde se puede ver una de las piezas más famosas del arte antiguo, el lanzador de disco original del siglo V, Discobolus ateniense.

El English Market, por su parte, es uno de los mercados más antiguos del mundo. Su existencia data de los tiempos del rey James en 1610. Es uno de los lugares más populares donde sus habitantes

compran todo tipo de productos de elaboración artesanal.

Para las personas de morro fino, el restaurante Greene's (<https://greenesrestaurant.com/>) ofrece una experiencia gastronómica increíble bajo la dirección del chef Bryan McCarthy.

Irlanda en general y Cork en particular tienen una cultura del *pubbing* muy arraigada. Es tradicional que los irlandeses vayan a los pubs a comer y cenar. A partir de las ocho de la tarde comienza la fiesta. A lo largo de la noche, los irlandeses, tanto los jóvenes como los más adultos, tienen muy arraigado en su cultura el beber cerveza y cantar canciones tradicionales.

SIGUIENDO LA RUTA VIKINGA.

A las afueras de Cork, es interesante visitar un pueblecito con encanto llamado Cobh. Como dato curioso, el puerto de esta pequeña localidad fue la última parada del *Titanic* antes de su fatal desenlace. Se construyó un museo en su honor.

Sus coloridas casas así como la impresionante catedral de St. Colmans dibujan un bucólico pueblo de ensueño. Como dato a destacar de este edificio, su aguja tiene una altura de 100 metros de altura y sus 42 campanas que forman el carillón

más grande de Irlanda.

En la misma zona, se puede visitar la famosa destilería de whisky Middleton (www.jamesonwhiskey.com). Es muy interesante realizar la visita guiada que la destilería ofrece donde se explica el proceso de producción del whisky acabando con una degustación de esta bebida.

Otra de las ciudades donde dejaron huella los vikingos fue Waterford. Esta ciudad es la más antigua de Irlanda y parte del Triángulo vikingo, que data del siglo IX, época en la que llegó dicha civilización.

Los emblemáticos edificios como la Torre de Reginald son un signo del paso de este pueblo por la isla. Es interesante visitar el Museum of Treasures (www.waterfordtreasures.com), integrado por tres museos que cuentan la historia de la fundación de la ciudad por los piratas del mar, los vikingos, hace más de 1.000 años.

Waterford, además de su carga histórica, tiene una vida cultural muy latente. En muchas fachadas de la ciudad se pueden apreciar grafitis que componen una ruta de *street art* muy conocida en la zona.

¿Sabía que Waterford tiene una de las fábricas de cristal más famosas del mundo? En efecto, Waterford Crystal produce artículos de

lujo bajo las marcas Wedgwood y Royal Doulton.

Quien después de tanta dosis cultural quiere hacer un alto en el camino, nada mejor que hacerlo en bicicleta. Irlanda está lleno de vías verdes donde ciclistas y corredores disfrutan de las maravillosas vistas mientras hacen deporte. Una de las rutas más hermosas es la Waterford Greenway (<http://www.deisegreenway.com/>), que es una de las vías verdes más largas de senderismo y bicicleta, que se extiende lo largo de 46 kilómetros desde Waterford a Dungarvan.

PLAYAS DE ARENA FINA.

La ruta Gaeltacht en el sureste de Irlanda – Gaeltacht na nDéise –, situada entre las preciosas costas de Dungarvan y Ardmore constituye una de las más impresionantes y pintorescas del país.

Ardmore tiene hermosas y largas playas de arena fina. En lo alto de uno de los numerosos acantilados que tiene la zona, se asienta la hermosa torre redonda de St. Declan's construida en el siglo XII. En este mismo lugar, vale la pena comer en el restaurante Cliff House Hotel. Fue galardonado con una estrella Michelin por su creatividad culinaria (<https://cliffhousehotel.ie/>). ▼